

ct

Las catástrofes que verán los chavales de la plaza

de
Adrián Perea

(fragmento)

0,8 °C

Plaza Mayor de Madrid. Bar “Tito, el calamar”.

ERNESTO

Hola, buenas noches, ¡necesitamos una ambulancia...!

ERNESTO habla por teléfono apartado del resto. LOLA y JULIA cogen de las manos a BÁRBARA que está sentada en una de las mesas del bar.

BÁRBARA

¡¡Aaaaaaaaaah!!

JULIA

Empuja, Barbie... ¡Empuja!

LOLA

No, no, ¿pero cómo va a empujar acá...? Habrá que esperar a que llegue la ambulancia.

El bar tiene varias mesas y una enorme barra con taburetes que ahora están rodeados por una cinta de plástico que prohíbe su uso. Sobre la barra hay fotos de varios platos, bocadillos y algún jamón colgando. Huele a calamares. Es un viejo bar de calamares.

ERNESTO

Sí, una señora que... Acaba de romper aguas y...

BÁRBARA

¿Señora...? Que tengo veinticinco años, cabrón... ¡Aaaaah!

JULIA

Barbie, la mano, cariño...

ERNESTO

Sí, estamos en plena Plaza Mayor en un bar que se llama “Tito, el calamar”, sí... ¡Pero por favor, vengan rápido porque por la nieve no...! No podemos llevarla a ningún lado.

LOLA

Mamá a los veinticinco... Te re aplaudo.

JULIA

No, a ver, pero que no es deseado, eh.

BÁRBARA

Julia, ¿¡te quieres callar...!?

JULIA

Si es para que esta chica no se lleve una opinión sesgada de ti...

LOLA

No, no, si yo no...

ERNESTO

¿Cómo?

BÁRBARA

¡Que me da igual lo que esta gente piense de mí!

JULIA

A Lola, en bajo. Uy, que mentirosa... Si es Virgo, imagínate...

ERNESTO

¿Y entonces qué hacemos...? ¿Yo? No, no, no... Oiga, yo... No, mire, no... Que yo no puedo asistir nada.

LOLA

A Ernesto. ¿Vienen o no vienen?

BÁRBARA

Julia, llama a Víctor, por favor... Que venga y me saque de aquí ya, que estoy de 38 semanas... Que me tiene que ver un médico, ¡no dos chavales de barrio...!

JULIA

Pero, Barbie, ¿cómo va a llegar ahora Víctor hasta aquí...? Si no se puede ni andar... Si nosotras nos hemos metido aquí por eso...

BÁRBARA

¿Y la ambulancia, eh...? ¿Cómo crees que va a llegar?

JULIA

Pues vendrá un helicóptero o algo.

BÁRBARA

Sí, y una brigada del ejército también... ¡Dame mi móvil!

JULIA

Que sí, que les decimos que te has desmayado y ya verás como vienen. *A Ernesto.* ¡Diles que se ha desmayado...!

ERNESTO

¿Qué...?

JULIA

¡Que se ha desmayado!

ERNESTO

¿¡Cómo!?

LOLA

A Ernesto. Dame... Dejame a mí. Le quita el móvil. A ver... No sé con quién estoy hablando pero voy a ser muy clara, esto es un bar de calamares, ¿entienden? Acá no hay nadie con conocimientos médicos para asistir un parto.

BÁRBARA

A su móvil. ¿Víctor...? ¿Víctor dónde estás...?

LOLA

Y yo qué sé cuántos centímetros dilató...

BÁRBARA

Acabo de romper aguas en un bar de fritangas de la Plaza Mayor, así que... Por favor te lo pido, como sea... ¡¡Sácame de aquí!!

JULIA

Barbie, el oído, cariño...

LOLA

¿Una regla...? No, no tenemos una regla.

ERNESTO

Sí... ¡Sí, yo sé dónde hay una!

Ernesto sale corriendo hasta la cocina.

BÁRBARA

¡Pues si estás atrapado en la M30, vienes andando! *Solloza.* ¡Porque yo esto no pienso comérmelo sola, ¿vale...?!

JULIA

Tranquila, Barbie, que no estás sola... Yo estoy aquí contigo.

BÁRBARA

Y encima está Julia aquí... ¡¡Así que, por favor, ven ya!!

Ernesto regresa con una jarra de medida.

ERNESTO
Aquí tienes.

LOLA
Ernesto... Es para medir una concha, no para hacer un licuado.

ERNESTO
Es que no hay otra cosa.

LOLA
Esto es surrealista...

BÁRBARA
¡Que me da igual, que te estoy diciendo que estoy aquí sola, con unas contracciones de la hostia, muerta de miedo, con un ataque de ansiedad, otro de pánico y no pienso...! ¡¡Aaaaaaaaah...!!
¡Joder...! *Solloza*. Por favor... Llamad a un médico... ¡Llevadme a un hospital...! ¡No quiero parir aquí...!

LOLA
A su móvil. ¿Cuánto?

BÁRBARA
¡No quiero que lo que primero vea mi hijo sea una tapa de oreja...!

JULIA
Uf, sí, oreja... Que mal. *Pausa*. *A Ernesto, con hambre*. ¿Tenéis?

LOLA
Okay... Okay, sí, miro... A ver, Bárbara... Voy a asomarme un momentito para medir lo que dilataste, ¿está bien?

BÁRBARA
Oye, oye, oye... Pero, ¿dónde vais con esa jarra...?

JULIA
Barbie, cariño, confía en la sanidad...

BÁRBARA
¿¡Pero qué sanidad...!? ¿¡Qué sanidad!? ¿¡Cuantos sanitarios ves tú aquí...!? ¿Qué os creéis que es esto, una prueba de Masterchef?

LOLA
Che, que nosotros solo tratamos de ayudar.

ERNESTO
Solo seguimos las indicaciones de la ambulancia...

BÁRBARA

Pues currároslo un poquito... ¡Que parece que vais a robarme un óvulo, coño...!

JULIA

Perdonadla, es que está un poco alterada...

LOLA

Claro, porque el resto estamos retranquilísimos... *A Ernesto*. Alumbrame con el celular.

BÁRBARA

Al móvil. Pues no, Víctor, no... No estoy bien... Ahora mismo tengo a dos desconocidos asomados a mi vagina... Y encima estoy sin depilar...

JULIA

No pasa nada, Barbie... Eso ahora empodera.

LOLA

Dos centímetros... No dilató una mierda.

ERNESTO

¿Pero cuántos necesita para empujar...?

LOLA

Diez.

ERNESTO

¿Qué?

LOLA

Y me dicen que las primerizas dilatan un centímetro por hora...

ERNESTO

¿¡Cómo!?

BÁRBARA

Sollozando. ¡Yo quiero dilatar en la bañera de mi casa...!

JULIA

Sí, y yo que venga Manu Carrasco a cantarnos un temita, pero todo no se puede... Trae. *Le quita el móvil*. Vic... Hola, ¿qué tal, amore, cómo estás...? Oye, que no te preocupes que está aquí conmigo y esto va para largo... Así que tú ven cuando puedas.

BÁRBARA

¡¡Ahora!!

JULIA

Sí, venga... Te cuelgo, mejor te cuelgo... Chao.

LOLA

Al móvil. ¿Y ya está...? Buenísimo, sí... Genial... Muchísimas gracias por su mierda de ayuda.
Cuelga.

ERNESTO

A Lola. ¿Qué dicen?

LOLA

Que cuando dilate cinco centímetros volvamos a llamar.

ERNESTO

¿Qué...? Pero eso son... ¿Tres horas?

LOLA

E igualmente, no van a venir... No van a venir porque las ambulancias no están circulando y cuando lo hagan... Imagino que habrá emergencias más importantes.

ERNESTO

¿Y entonces, qué hacemos...? ¿La llevamos a un hospital?

LOLA

Sí, claro... A la sillita de la reina. Pero, vamos a ver, Ernesto... Que el piso ahora mismo es una capa de hielo, ¡que nos podemos hacer mierda!

ERNESTO

Ya, joder, pero... ¿Entonces qué hacemos? Porque entre que dilata y la ambulancia consigue llegar/

LOLA

No va a llegar, te digo...

ERNESTO

Vamos a tener que pasar la noche aquí.

LOLA

¿Eh...? *Pausa.* No... No, yo me voy a mi casa.

ERNESTO

¿Qué...? No, Lola, oye... ¡Lola...!

BÁRBARA

Con lo bonita que era la clínica que yo había reservado... La habitación olía a vainilla...

JULIA

Yo tengo unos clínex mentolados en el bolso, por si quieres...

BÁRBARA

Vete a la mierda, Julia.

JULIA

Vale.

ERNESTO

Lola, espera...

LOLA

Que no, Ernesto, que se acabó... Que ya estoy harta. Llevamos acá desde las doce de la mañana, los dos solos, como dos pelotudos porque nadie más se atrevió a venir. Y lo peor es que, viendo el quilombo que hay ahí fuera, me parece hasta normal... ¿Pero qué hacemos acá? ¡Vámonos a casa...! Nos tendríamos que haber ido mucho antes, cuando todavía se podía andar, cuando todavía se veía a alguien por la calle... Pero no, llamás a Tito y te dice que tenemos que cumplir con nuestra jornada laboral. Estupendo, ¿sabés qué...? Quedan cinco minutos para que termine mi jornada laboral y lo que voy a hacer es irme a mi casa, carajo.